

bre de 1983. El P. Iglesias, portavoz de estas últimas palabras, nos ha desvelado en este artículo la luz interior que ilumina toda la biografía de Arrupe.

Los directores de las editoriales Sal Terrae y Mensajero han escrito unas líneas de presentación (p. 13) en las que se hace notar la categoría del P. Pedro Arrupe (protagonista de la renovación de la vida religiosa, artífice de la renovación conciliar de la Compañía) y su discutida acción de gobierno, que suscitó valoraciones opuestas (fue testigo profético y signo de contradicción, en palabras de su sucesor). Se asegura además que los trabajos presentados en este libro han liberado la historia del generalato de Arrupe de una especie de «marginación» que lo ha acompañado después de su muerte.

El libro contribuye, sin duda, a conocer y valorar mejor la figura de una de las personalidades más significativas del catolicismo del siglo xx. Es un libro importante que debe ser el principio de una investigación que debe continuar los campos desbrozados e incluso explorar otros nuevos. Es un libro sugestivo que plantea interpretaciones históricas, como corresponde a la época fronteriza en la que se desarrollan los sucesos. Podría discutirse si Arrupe era tan innovador como le pintan, habida cuenta de que se formó en la Compañía «restaurada», de la que procuró conservar las mejores tradiciones y devociones. A menudo el deseo de conectar directamente al P. Arrupe con San Ignacio ha llevado a saltarse toda la historia de la Compañía intermedia, y a extremar la pintura negativa de los jesuitas anteriores al Concilio. El P. Arrupe distinguía muy bien lo esencial y lo accesorio en estos jesuitas a los que siempre estimó, pues reconocía que en ellos «estuvieron siempre vivos y operantes no sólo sus elementos fundamentales (de nuestro modo de proceder) que componen el carisma, sino las opciones fundamentales y las actitudes básicas que son su obligada consecuencia» (*La identidad del jesuita en nuestros tiempos*, Santander 1981, p. 66).

Podrá discutirse también la «marginalidad» histórica a que se le ha sometido. Sería una injusticia que persistiera, si es que se dio en algún momento. La esencia de la santidad es siempre la misma, aunque sus modelos de expresión son distintos, como lo demuestra la tipología de los santos en la Historia de la Iglesia. El P. Arrupe representa un modelo de santidad atractivo e inteligible para los cristianos de hoy. Es, como se ha dicho, un profeta de nuestro tiempo.

MANUEL REVUELTA GONZÁLEZ

DEPARTAMENTO DE PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO: *Una nueva voz para nuestra época (Populorum Progressio, 47)*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2006, 3.ª edición, LIV+741 pp.+CD-ROM.

Este libro, que acaba de aparecer en su 3.ª edición, es el resultado de un trabajo de varios años de experiencia. Es la obra de un equipo de profesores de la Universidad Pontificia Comillas, encargados de transmitir el pensamiento social cristiano. Se trata de proponer la Doctrina Social de la Iglesia, que tiene mucho que decir a los cristianos, y a los hombres y mujeres de buena voluntad, en este mundo globalizado en plena transformación en el que la pobreza no parece disminuir, pese al crecimiento

económico y al vertiginoso desarrollo tecnológico. No se trata de imponer sino más bien de proponer los valores básicos de una postura ética de inspiración cristiana y también los de otras alternativas, para que se conozcan, se valoren las razones que justifican cada postura y crear así una opinión personal y razonada y a continuación actuar en el mundo en que vivimos.

La obra es fruto de un trabajo conjunto que ha pasado por etapas sucesivas: distribución y elaboración de temas por especialidades, corrección y revisión en sesiones de trabajo conjunto y redacción definitiva. La dimensión histórica del contenido es fundamental. Todos los documentos del magisterio de la Iglesia pertenecen a un contexto determinado que explica más claramente el sentido de sus afirmaciones. De ahí el tratamiento amplio del aspecto histórico. Escriben esta obra profesores que proceden de distintas áreas de conocimiento: la historia, las ciencias políticas, la economía, la teología, la sociología y las ciencias de la educación, lo que ha hecho posible el tratamiento interdisciplinar de todos los asuntos.

El título está tomado de una frase de la encíclica *Populorum Progressio*. Con ella Pablo VI se dirige a los que vivimos en países más ricos y nos invita a preguntarnos: *A cada cual toca examinar su conciencia, que tiene «Una nueva voz para nuestra época»*. Esta invitación inspiró a los autores por tres razones:

- plantea adecuadamente cuál debe ser la acción de los cristianos y de las mujeres y hombres de buena voluntad,
- nos hace caer en la cuenta de que en nuestra época tenemos obligaciones nuevas porque tenemos mayores posibilidades y *la conciencia tiene una nueva voz*, y,
- presenta el ideal cristiano como una propuesta, como una invitación a la conciencia. No se limita a la presentación de unos mínimos a los seguidores de Jesús, supera los límites de la razón más allá de la lógica económica y se inserta en una «lógica» evangélica.

La estructura de la obra es un reflejo de la metodología desarrollada para enseñar la Doctrina Social de la Iglesia. Es *positiva* pues pone al estudiante en contacto directo con los textos más significativos de los últimos 115 años. Está *en diálogo*, y a veces en polémicas, con otras respuestas a los problemas sociales: capitalismo, colectivismo, anarquismo, totalitarismo... Es *histórica* porque la enseñanza de la Iglesia y las opiniones de otras alternativas se dan en un contexto histórico. Finalmente es un libro *de formación* que no intenta dar recetas sino ofrecer pistas para que cada uno reflexione y adopte una postura personal basada en argumentos.

Complemento imprescindible del libro es el CD-ROM que le acompaña. En la 1.^a edición ya constituía una rica fuente documental. En esta ha mejorado su presentación y acceso a cada uno de los documentos aprovechando las nuevas tecnologías de la comunicación. Contiene las fuentes católicas de la DSI y otras posiciones alternativas con enlaces a un glosario de términos y a referencias biográficas. Las introducciones a los principales documentos permiten una aproximación didáctica a los mismos.

Las novedades de esta tercera edición se deben a los dos motivos que con frecuencia ocasionan una nueva edición «revisada y aumentada» de una obra ya publicada:

- Las novedades ocurridas desde la edición anterior y,

- Revisiones sobre lo ya escrito que ofrecían posibilidades de mejorar y ampliar con nuevas reflexiones y estudios.

Acontecimientos de importancia política y social ocurridos en estos últimos cinco años, requerían de la Doctrina Social de la Iglesia y su dinámica histórica, su consideración: terrorismo internacional, guerras, emigración... Han aparecido además documentos nuevos: Internet, emigración, valoración moral del terrorismo, de sus causas y consecuencias, intervenciones del Papa Ratzinger en su encíclica *Deus Caritas est* y en otros momentos (reflexiones lúcidas sobre la laicidad, orientaciones sobre la familia en Valencia, etc.). Sobre todo, había aparecido el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, que, sin incluir enseñanzas nuevas, enfatizaba nuevas orientaciones y debía completar el tratamiento de todos los temas, como se ha hecho. Junto a esto, la actualidad aconsejaba prestar más atención a los documentos políticos ya desde el XIX y la experiencia docente aconsejaba reformular algunos párrafos. Se ha atendido a todo esto.

Como consecuencia, el CD-ROM ha aumentado muy significativamente como base documental incorporando, por una parte, los documentos nuevos que han aparecido en estos últimos años, y por otra, prestando más atención en el recorrido histórico a los documentos políticos.

Ha aumentado también considerablemente el glosario de términos y las referencias biográficas, así como el número de artículos que casi triplica los de la edición anterior, aproximándose a los 160.

Se conserva la estructura de las ediciones anteriores. El libro está dividido en seis partes: *Historia* (problema social, etapas de la Doctrina Social de la Iglesia), *Sociedad* (Iglesia y sociedad, demografía, emigración, ciencia y técnica, ecología, familia), *Economía* (su finalidad, trabajo y salario, desempleo, lucha de clases y huelga, empresa, intervención del Estado en la economía, agentes sociales, dimensión internacional de la economía, desarrollo de los pueblos), *Política* (de la Escuela de Salamanca hasta hoy, la enseñanza política de la Iglesia española en los últimos años, fundamentación de la moral política, la sociedad y el Estado, formas de gobierno y partidos políticos, relaciones Iglesia-Estado, confesionalidad, conciencia y libertad de conciencia, derechos humanos; violencia, guerra y paz; comunidad internacional), *Cultura* (cultura, educación, medios de comunicación social), para acabar con reflexiones y estímulos sobre *el compromiso del cristiano*: participación de los cristianos en la vida pública. Este reparto de contenidos, permite una gran flexibilidad a la hora de elegir temas, interrelacionarlos, aglutinar cuestiones o desdoblarlas. Muy útiles para trabajos individuales o en grupo son las «Pistas para leer», que acompañan a los textos más importantes. Son una guía de lectura previa que orienta sobre lo que hay que buscar en cada párrafo que se analiza.

Con todo esto queda más patente que, siendo su finalidad primera el servir de manual para la asignatura de Pensamiento Social Cristiano, no es un libro de texto «tradicional». Ofrece un material amplio, documentado y variado para una metodología activa en la que con la orientación del profesor, cada estudiante pueda hacer un recorrido personal, tanto en lo que se refiere al aprendizaje y estudio académico, como en lo que se refiere a reflexión y construcción de un pensamiento personal.

M.^a DOLORES PERALTA ORTIZ